



Delegación Permanente
de la República Argentina
ante la UNESCO

202º Consejo Ejecutivo
Discurso del Representante de la República Argentina

Señor Presidente:

La UNESCO, debilitada por problemas económicos y políticos, renueva hoy sus esperanzas.

Si sabemos elegir, tendremos un liderazgo con capacidad de gestión y de negociación. De gestión aquí en París, y de negociación en las capitales de grandes naciones que han perdido parte de su interés en la UNESCO.

No habrá soluciones mágicas, como a veces hemos pedido a la Directora General saliente.

Lo que necesitamos no es magia sino una conducción con ideas frescas, fortaleza y la perseverancia que requieren las grandes reformas.

Pero no esperemos que todo provenga del sexto piso de esta casa. Las 195 delegaciones somos, colectivamente, corresponsable de lo bueno y de lo malo que tiene la UNESCO.

Nuestra primera obligación es recuperar el gran prestigio y la influencia que la organización tuvo en materia de educación, ciencia y cultura, que son su razón de ser.



Delegación Permanente
de la República Argentina
ante la UNESCO

Ante todo, en educación. Por supuesto que todos hacemos, día a día, esfuerzos por esparcir la educación en el mundo, y nuestra contribución al programa 2030 es prueba de ello. Como lo es nuestra preocupación por la enseñanza en países afectados por conflictos. O la educación de por vida, para citar sólo unos ejemplos.

Pero debemos ir más allá. Educación "inclusiva y de calidad" no puede ser un *slogan*. Debemos trabajar eficazmente en el "qué" y en el "cómo". Aportando a los países proyectos concretos, que permitan implementar políticas educativas innovadoras y eficaces. Tenemos, para hacerlos, teóricos y expertos; y la posibilidad de sumar a nuestras ideas el análisis de la organización y los métodos de enseñanza de países que están entre nosotros y han escrito, en materia de educación, "historias de éxito".

En lo que hace a Ciencia y Sociedad, nuestras actuales preocupaciones están vinculadas a la agresión que sufre la naturaleza y las amenazas que penden sobre la calidad de vida. Pero debemos asegurarnos de no tener sólo una visión política o sociológica de la ecología. La UNESCO, que tiene el mandato de conciliar educación, ciencia y cultura, debe ocuparse, sí, de promover la consciencia ecológica y la educación ambiental. Pero el diagnóstico y el pronóstico de los problemas ambientales debemos basarlo en la biología, las ciencias ambientales, la geociencia o las ciencias del mar, como lo hacemos en oceanografía o bioesfera.



Delegación Permanente
de la República Argentina
ante la UNESCO

En lo que hace a las finanzas de la organización, no podemos negar las dificultades que nos impone la insuficiencia financiera. Pero debemos preguntarnos qué uso le damos a cada euro. Cuál es nuestra productividad. Cuánto más podríamos hacer con los mismos recursos.

Se trata, por lo tanto, de que busquemos soluciones concretas y prácticas a los problemas de la educación, el medio ambiente, y la economía de la organización.

Y debemos hacer todo esto con sentido de urgencia. Un proverbio chino dice: "Apresúrate, que es más tarde de lo que tú crees". No creamos que tenemos tiempo. No nos detengamos en discusiones inútiles. No nos comportemos rutinariamente.

Nuestro esfuerzo ayudará a resolver los problemas de la UNESCO, aun los económicos, porque a partir de cierto punto el aumento de los recursos es proporcional al aumento del respeto que merece y la utilidad que presta una organización como esta. Sepamos elegir hoy y asumamos nuestras responsabilidades sin descanso.
